

VENTAJAS DE LA ESCOLARIZACION NORMAL PARA AYUDAR A LAS PERSONAS AUTISTAS A DISFRUTAR UNA VIDA SOCIAL MAS FELIZ EN LA EDAD ADULTA

DOMINIQUE GARAY

Lo primero que querría es que disculpen mi acento francés: no hablo inglés, por lo que leeré mi texto.

Una persona me ayudará a responder preguntas al final.

Ilustraré mi conferencia con diapositivas.

Para facilitar información previa, debo decirles que imparto clases a cuatro niños autistas. Esta clase está integrada en un colegio normal y me ayuda un profesional de la educación especial.

Trabajamos en estrecha colaboración con los padres de nuestros alumnos. En realidad, una de las madres me está ayudando ahora con las diapositivas.

Cuando asisten a un colegio normal, los niños autistas se sumergen en el ambiente social de los llamados «niños normales». Esto es lo que llamamos escolarización normal. Desde luego, el término «normal» utilizado aquí se refiere sólo a las estadísticas, que constituyen en grupo mayoritario, y carece de connotaciones cualitativas o morales. A menudo no se admite a los niños autistas en colegios normales porque no tienen el expediente académico requerido. Sin embargo, el colegio no debe ser solo el lugar donde los niños adquieren conocimientos académicos. Los padres y los educadores no deberían preocuparse por enviar a su hijo autista de 7 u 8 años a un colegio normal con niños de la misma edad si el suyo no sabe leer, escribir o contar como sus compañeros puesto que la escolarización ofrece a los niños un medio para adquirir habilidades sociales. El estatus social de un niño es ser alumno, ser parte de una comunidad; así, un niño autista debe ir al colegio con los demás niños.

En un colegio normal, el niño autista encontrará un modelo con el que se pueda identificar. Cuando se le integra con niños llamados

«normales», el niño autista aprende modales para sentarse a la mesa, aprende a correr en el patio, bajar corriendo las escaleras, etc. Si queremos enseñar a nadar a un niño autista, le llevamos a la piscina porque solo cuando se meta en aguas profundas sentirá la necesidad de nadar. Exactamente igual, un niño autista que viva entre niños llamados «normales» intentará imitarles y se identificará con los demás niños. En otras palabras, en un colegio normal los niños «normales» proporcionarán a los incapacitados las habilidades sociales necesarias para vivir dentro de un grupo, como hacer fila cuando suena el timbre, quedarse callado cuando habla el profesor, no comer del plato de los demás, concentrarse en una tarea o una actividad, etc. Pero el niño autista necesita un apoyo especial adecuado, puesto que las habilidades sociales que se dan por sabidas en los niños «normales», a los niños autistas se les tienen que enseñar.

Para utilizar la misma imagen que antes, si dejamos solo a un niño «normal» en la piscina, se ahogará. Igual que el niño autista al que se abandona en un colegio normal se retraerá o desarrollará una conducta anómala para protegerse de un ambiente hostil.

El apoyo que necesita un niño autista lo ofrece un profesional de la educación especial en una clase especial. El educador le ayudará a desarrollar habilidades de percepción, discriminación, imitación y comunicación que le permitirán asimilar la información que le proporciona el ambiente. El niño autista no solo aprende a exteriorizar el mismo comportamiento que sus compañeros «normales», sino que también aprende a comprender las razones que subyacen tal comportamiento.

Ahora ya habrán comprendido que la escolarización normal de niños autistas debe fomentarse. Ofrece una garantía para su futura integración social porque las normas sociales de los colegios son muy parecidas a las de la vida adulta.

Un niño que aprende a trabajar en clase, a jugar en el patio, a comer en el comedor, etc., se convertirá en un adulto capaz de trabajar, disfrutar de su tiempo libre, ir a un restaurante, visitar a los amigos, etc.

Diapositiva 1:

Niño autista _____

Un niño de un colegio normal _____ aprende en el colegio, juega en el patio, come en el comedor.

Adulto integrado en la comunidad: trabaja, disfruta sus ratos de ocio, va a restaurantes, visita a los amigos.

He escogido tres situaciones que demuestran cómo la escolarización normal ayuda a los niños autistas a comportarse como sus compañeros y a comunicarse con ellos.

Diapositiva 2:

Un niño autista que asiste regularmente a una clase normal desarrollará habilidades y destrezas para trabajar en equipo. Esto le ayudará a centrarse en un ambiente laboral de adulto.

¿Qué habilidades y patrones de conducta social puede aprender un niño autista en un colegio normal aunque no tenga destrezas académicas? Identificará el papel del adulto, asociará instrucciones orales y escritas sobre una actividad, adaptará su comportamiento para cumplir lo que el adulto espera de él. Por ejemplo, suena el timbre, los alumnos forman filas, el niño autista se queda solo, no reacciona. Al principio niños de otras clases le irán a buscar. Más tarde, sólo le llamarán y finalmente, el niño autista cogerá el hábito de unirse a los demás. Aprenderá una respuesta apropiada a una señal dirigida a todos los alumnos.

Diapositiva 2:

Hace un año, este niño autista se retraía cuando le rodeaban niños normales, no les miraba ni contestaba cuando alguien le llamaba por su nombre.

Ahora puede aprender a patinar con niños de su edad. Ha adquirido limitadas habilidades motoras, cognitivas y comunicativas. El propósito de trabajar con niños normales no es sólo adquirir conocimientos, sino habilidades y costumbres, acostumbrarse a aprender con otros niños.

Al comienzo de su integración, el niño autista no reacciona. Los otros niños siguen haciendo lo que están acostumbrados a hacer. Estas costumbres son, de hecho, normas sociales.

Todavía al principio de la sesión, los niños se reúnen, se sientan y esperan la señal del profesor.

El profesor les pide que guarden silencio y da instrucciones orales o escritas: cómo comportarse durante el ejercicio, y qué hacer durante el mismo.

Un niño le pide al niño autista que se siente a su lado, le pide que guarde silencio y mire. Este esquema se repite a menudo.

Diapositivas 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9:

Los demás niños ayudan al niño autista, más tarde él les imitará. Entonces será capaz de participar en la clase.

Como adolescente, será capaz de seguir desarrollando sus habilidades cognoscitivas y profesionales en un grupo de adolescentes aunque su nivel sea inferior.

Como adulto, será capaz de trabajar dentro de un grupo de adultos aunque sean diferentes a él porque habrá aprendido cómo aprender, cómo actuar dentro de un grupo de personas diferentes a él.

Diapositiva 10:

Cuando come en el comedor del colegio con otros niños, el niño autista desarrolla su autonomía así como sus habilidades para la comunicación y para respetar las normas de la vida en común.

Después podrá participar en acontecimientos familiares o con amigos. Este niño ha aprendido a mirar a los demás, y a imitarles.

Diapositiva 11:

Ha aprendido a comer solo y bien.

Diapositiva 12:

Ha aprendido a beber solo

Ahora debe aprender a manejarse con la fuente porque a los demás niños no les gusta que coma directamente de la fuente o de los suyos.

Diapositivas 13 y 14:

Michael ha terminado el arroz. Todavía tiene hambre. Mira la fuente pero todavía no toma iniciativa alguna. La niña que se sienta a su lado no le mira. Sabe que estamos intentando enseñar a Michael a pedir más comida y está esperando que lo haga.

Diapositivas 15 y 16:

EL niño autista ha movido la mano hacia el plato. Por ahora eso es suficiente para que la niña reaccione. Le pone el cucharón en la mano a Michael y le ayuda a servirse.

Diapositiva 17:

Michael no está comiendo de su plato, sino directamente del cucharón. Se le debe enseñar cada movimiento. No se puede dar nada por sentado. Es la repetición diaria de los movimientos cotidianos lo que los convierte en hábitos.

Si en niño autista hace algo que sea socialmente inaceptable, los demás niños lo hacen notar diciendo NO o PARA o quejándose.

Diapositivas 18 y 19:

Los auxiliares cuidan a los niños autistas del mismo modo que a los demás niños. Conocen a este niño porque están allí todos los días y pueden hablar de él con el educador especial cuando ayuda al profesor.

Diapositiva 20:

Un niño «normal» le enseña modales en la mesa al niño autista.

Diapositiva 21:

El niño aprende a esperar a los demás cuando están jugando. Como esta niña autista que sabe comer sola y bien.

Diapositiva 22:

En el patio, el niño autista desarrolla las habilidades y costumbres de compartir el tiempo de ocio con otros niños (sin ayuda).

Los niños están allí para jugar, charlar, etc.

No se impone ninguna actividad pero sí se imponen y recuerdan algunas normas.

Otra vez, el niño autista aprende primero a comportarse como los demás niños con ayuda de éstos. Imitando a los demás, esta niña ha aprendido a jugar.

Solía ser agresiva con los demás niños cuando estaba en el patio. No tenía otro modo de comunicarse con ellos.

Diapositivas 23, 24, 25 y 26:

Poco a poco aprendió a jugar como una niña normal.

Diapositiva 27:

Está intentando que otra niña con autismo juegue con ella.

Diapositivas 28:

Ahora sabe jugar con su comba y lo disfruta. Ya no se retrae.

Diapositivas 29 y 30:

J. está aprendiendo a jugar a la pelota con otros niños e igual que ellos.

Estar en medio de niños normales permite al niño autista generalizar las habilidades aprendidas en otros sitios.